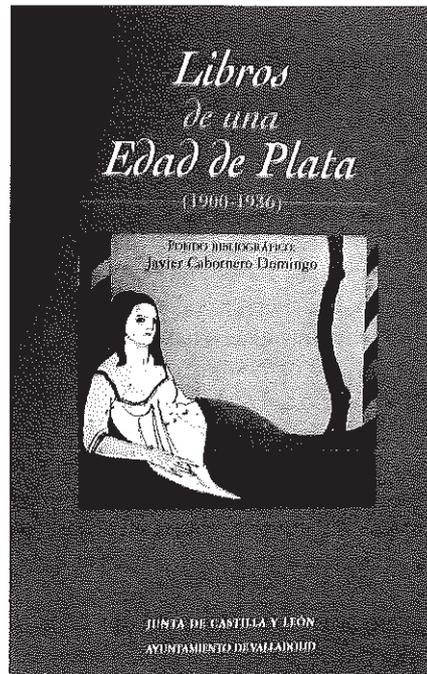


■ CARBONERO DOMINGO, Javier y MARTÍN CEBRIÁN, Modesto [coords]: *Libros de una Edad de Plata. (1900-1936)* Fondo Bibliográfico Javier Carbonero Domingo, Catálogo de Exposición. Valladolid, 2002.

Sonia Ríos Moyano

No siempre una exposición nos lleva a mirar hacia el pasado con la nostalgia de pensar que tiempos remotos fueron mejores. Sólo en contadas ocasiones un montaje expositivo puede hacernos recapacitar y comparar la dinámica de la sociedad anterior y la "moderna", sus *pros* y sus *contras*. El distanciamiento entre lo antiguo y lo nuevo roza lo contradictorio, vivimos una modernidad mal entendida que olvida la obra de literatos, poetas y otros artistas que durante décadas esgrimieron su ingenio para buscar, -entre otras cosas-, nuestro entretenimiento utilizando como base el reflejo de sus emociones, sensaciones, la denuncia social o su inconformidad ante el mundo. ¿Qué fue de aquellos escritores?, ¿Quién se acuerda de sus obras? Una mirada apesadumbrada nos evoca lo que antaño fue una de las manifestaciones culturales más importantes del país, algo que la sociedad actual etiqueta como "cultura general o literatura clásica", pero que permanece inalterable gracias al interés de profesionales del campo de las letras.

El libro, -ese objeto con más de cinco siglos de historia-, alcanzó a principios del siglo XX una belleza formal que aunaba técnica, continente y contenido. Cada ejemplar era un medio de transmisión de ideas, el cual, gozó durante épocas de



una primacía que superaba cualquier otro soporte de bajo coste y vida efímera. Siempre el conflicto de lo antagónico; lo antiguo y lo nuevo; el libro y los soportes tecnificados; el teatro o la literatura frente al cine y los programas de entretenimiento televisivos, son algunos de los ejemplos de ese distanciamiento que se produce en el individuo contemporáneo, al olvidar, -cada día más-, el mundo privado y de ensoñación que ofrece cada volumen escrito que se lee con detenimiento.

Durante los meses de abril y mayo de 2002 se realizó una exposición de obras literarias bajo el título *Libros de una Edad de Plata (1900-1936)*, en la ciudad de Valladolid. Con este nombre se ponían en valor los fondos bibliográficos de D. Javier Carbonero Domingo, también comisario de la exposición y director de la

publicación que nos ocupa. Sabemos que el acercamiento hacia una obra expuesta responde a tantas necesidades como diversos son sus visitantes. Un montaje expositivo debe mostrarnos, -en mayor o menor medida- a una obra y la dificultad que ello lleva implícita debe ser solventada entre las paredes que contienen la obra expuesta. La distribución del material y los paneles explicativos completaban y ordenaban lo expuesto. La muestra pretendía ser algo más que una exhibición de libros antiguos, muchos de ellos, primeras ediciones de los más importantes escritores de principios del siglo pasado. Más de ochocientos ejemplares de las obras más notables de los literatos de ese cruce de épocas que compendia tradición del siglo XIX y del Modernismo, - en la llamada Generación del 98-, se continúa en la posterior Generación del 14, -también llamada Noucentisme-, y concluye en el último de los grupos literarios notables como fue la Generación del 27, para proseguir hasta la irrupción de esa emergente modernidad a causa de los problemas sociales y políticos de la nación que llevó a la Guerra Civil española a partir de 1936.

El término *Edad de Plata* fue acuñado por Joan Reglá en la década de los sesenta y posteriormente sirvió como título de un libro de José Carlos Mainer, editado en 1975, refiriéndose con ello a un período histórico que era continuación de lo anterior, pero que a su vez se caracteriza por ser una época de transición hacia innovaciones posteriores. En principio, este último escritor atendía a las obras que abarcaban desde 1881 a 1939 aproximadamente. Posteriormente se acotó como tal, el período desde 1902 hasta 1931, y con esta exposición se atiende a

los volúmenes que se realizaron entre 1900 y 1936. La literatura, poesía y teatro de la *Edad de Plata* española viene a establecer una relación metafórica entre la calidad de lo creado y los materiales nobles, tal y como se hizo con la análoga literatura española del Barroco, conocido como Siglo de Oro.

La estructura del catálogo sintetiza la situación política, social y cultural que se dio durante las tres primeras décadas del siglo. El primero de los textos se titula *Estos viejos espejos que nos miran*. Bajo esta frase, su autor, comisario y propietario de tan magna colección, ofrece una visión general de la época, así como de los criterios de catalogación seguidos que dieron pie a las distintas agrupaciones. Se insiste en cada uno de los volúmenes, en el interés literario, formal e innovación técnica que presenta entendiendo que cada uno de los libros es un conjunto en el que cada elemento es indisoluble del resto por ser prueba gráfica de la mentalidad y gustos artísticos de la época.

Cada uno de los restantes textos que comprende el catálogo gira también entre 1900 y 1936 pero desde un enfoque diferente, *Del "desastre" a la "tragedia": luces y sombras de una España en cambio*, habla del análisis político del país y como afectó este hecho a las letras. *Del modernismo a la vanguardia*, establece comparaciones entre lo político y lo literario, señalando aquellas obras y fragmentos en los que las letras son fiel reflejo de la vida y la posición del hombre ante un mundo que resurge como el ave fénix antes de su nueva caída. En *Para unos libros de la Edad de Plata*, aparecen citados los más importantes escritores que iban al frente de ese cambio literario, des-

de Miguel de Unamuno a comienzos de siglo XX, pasando por Pío Baroja, Valle-Inclán, Azorín, Pérez Galdós, Pardo Bazán, Pérez de Ayala, Gabriel Miró, Jacinto Octavio Picón, Salvador Rueda, Juan Ramón Jiménez, Menéndez Pelayo, Ortega y Gasset... y un largo etcétera de escritores, algunos de los cuales, también se interesaron por publicar sus propias obras creando talleres de impresión conocidos más por sus problemas económicos que por su gloria. *El despertar de la primavera. Notas para una caracterización de la vanguardia* explicita de manera concisa las más innovadoras técnicas y cambios de registros formales e iconográficos que se adentraron en nuestro país gracias al camino recorrido por los *ismos*, por esos movimientos de vanguardia que promovieron un cambio absoluto consiguiendo la transformación de las obsoletas formas y técnicas decimonónicas. Lo moderno había entrado en el país de mano de los artistas, y los literatos lo aprovecharon, para ilustrar las portadas de sus obras con los nuevos registros plásticos. La modernidad literaria quedó unida a la renovación artística, de tal manera, que este arte aplicado iba a abrir un nuevo camino de experimentación que ha permanecido fusionado durante todo el siglo XX y consolidando ya como una de las profesiones de raigambre artística más importante por su incursión tanto en la publicidad como en la mentalidad colectiva de la sociedad.

El catálogo se concluye con la clasificación de los *Fondos Bibliográficos* tal y como aparecía en la muestra. Se partió de una categorización lineal según la sucesión cronológica y estilística de sus autores para algunas obras y otro tipo de ordenamiento que atendía a innovacio-

nes, géneros o temas, los cuales se citan a continuación: *Aire de un mismo tiempo: Modernismo ambiente y 98 profundo; Escritores del Novecientos: los nombres y los hombres bibliográficos* cita los nombres de los artífices más importantes de ese cambio, Gabriel Miró, Juan Ramón, Pérez de Ayala y Gómez de la Serna. El *género ensayo* muestra los nombres de los creadores y las obras más importantes de este género literario.

La "otra" *narrativa* es uno de los apartados más interesantes por mostrar aquella narrativa "menor", popular, que se corresponde con publicaciones periódicas de apariencia de folleto más que de novela, pero que sin duda son muy interesantes desde el punto de vista gráfico puesto de manifiesto en sus cuidadas e innovadoras portadas. *Presencia dramática y dignidad bibliográfica: de Benavente a Jardiel* enumera las más importantes obras de teatro, autores y las editoriales que se encargaban de su tirada. Son, por lo general, libros muy parecidos estéticamente, en cuanto a portadas, tipografía actual y colores vivos. "*¡Cumplamos nuestras insurrecciones!*": *Hacia las vanguardias...* habla de una serie de autores que son exponentes de las nuevas corrientes nacidas en Europa. Las recientes ideas irrumpieron con más fuerza en la poesía antes que en otros géneros literarios, sin embargo, pronto dio sus frutos y la lista de autores y obras es extensa. Destacamos entre otros a Guillermo de Torre, José Moreno Villa, Juan Larrea, Alejandro Gaos, Pablo Neruda, Vicente Huidobro,...

*Maestros a la fuerza* insiste en aquellos autores que de alguna manera se convirtieron en maestros de las nuevas ideas vanguardistas, encabezando movi-

mientos distintos en diversas partes de Europa, citense nombres tan conocidos como Apollinaire, Paul Eluard, John Dos Passos, Sigmund Freud, James Joyce, Alfred Jarry, Bertrand Russell, Paul Valéry, Marcel Proust, Franz Kafka... *Algunas revistas* clasifica las más importantes publicaciones relacionadas con los literatos vallisoletanos, algunas muy importantes y estudiadas como *España, Revista de Occidente, El Sol, La pluma, La Gaceta Literaria, Litoral, Cruz y Raya, Grecia, Meseta, Ddooss, Acción Española, Horas de España...*

*Ya templada la voz: Éstas son escritoras* recoge la obra realizada por una serie de féminas que lograron un hueco en el panorama español gracias a la calidad de sus obras. Cítese autoras como, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Carolina Coronado, Rosalía, doña Emilia, Concepción Arenal o Emilia Pardo Bazán entre otras. *El grupo del 27... y sus cercanías*, bajo este título se recoge la obra de los com-

ponentes de este grupo literario de finales del primer tercio del siglo XX; Y esa... *"Sonora soledad lejana"* es el uno de los capítulos que hace una ordenación temática. En este caso, el tema elegido es el toro, su mito y mundo que tanta obra literaria y pictórica ofreció a principios de siglo interesando a escritores como Rafael Alberti, Federico García Lorca, Gerardo Diego, Miguel Hernández...

*Ddooss poetas de Valladolid: Francisco Pino y José María Luelmo* vuelve a insistir de manera individualizada en esta revista de vanguardia española que gestada en Valladolid gracias al trabajo de estos dos escritores. Y *final... editores, ilustradores y publicistas: la fuerza de la imagen* es una recopilación de una serie de obras que destacan por sus ilustraciones interiores o portadas, enalteciendo con ello la labor de ilustradores y publicistas que supieron involucrarse en el medio técnico y literario gracias al poder de atracción de la imagen.